Estreno 23 Mayo

LOS TORTUGA

DIRIGIDA POR BELÉN FUNES

Sinopsis

Delia y su hija Anabel afrontan de forma muy distinta el duelo por el padre. Entre los campos de olivos de Jaén y las calles de Barcelona, las dos mujeres se enfrentarán a la incertidumbre de su futuro haciendo equilibrios entre el amor y el dolor, la ternura y la dureza.

La prensa ha dicho

"Deslumbrante (...) por su capacidad para la reflexión y el asombro, para la cólera y la serenidad, para la furia y el sueño"

El Mundo

"La cineasta arma un drama sobre madres e hijas, duelos y precariedad, campos de olivos y desahucios, en el que demuestra, una vez más, la rigurosa mirada de un cine social en el que todo está conectado"

Cadena SER

"Un conmovedor drama maternofilial y dos excelentes actrices"

Cineuropa

Entrevista a Belén Funes, por Laura Pérez

Hay muchas películas que se echan a perder por intentar abarcar demasiados temas. ¿Por qué asumió el reto?

Porque siempre creo que nunca más voy a hacer una película, así que voy con todo, cuento todo aquello de lo que quiero hablar por si no hay otra ocasión. En la escritura del guion asumimos que la película temáticamente era muy barroca y el proceso fue un desafío. Mucha gente nos advirtió precisamente de esto, pero arriesgamos y creo que algo salió. La clave fue crear una estructura de intersección, en cuyo centro estaba Delia. Es una mujer que acaba de vivir una tragedia, pero no puede hacer un duelo porque tiene que resolver un presente super hostil. En ella impactan todas esas circunstancias que están muy presentes en nuestra vida.

¿Qué idea o trama no estaba dispuesta a sacrificar en el proceso de escritura y ordenación de temas?

El de la vivienda porque la pérdida de tu casa es el estigma de una clase oprimida, y hacer una película sobre las precariedades en Barcelona sin que apareciera este asunto era algo que no estaba dispuesta. Quería hacer un retrato de clase y hablar también de la universidad como ese lugar soñado para determinado estrato social, como es el mío. Para mis padres que yo llegara ahí fue la alegría de su vida, es un bastión que cuando se conquista en las clases más oprimidas es muy celebrado. Mi padre se levantaba a las 5 de la mañana para ir a trabajar, mi madre a las 6, para empezar su jornada en una fábrica de pantalones, y yo estaba en mi casa pensando: ¿Yo voy a ser directora de cine? ¿En qué mundo? Hay una reflexión sobre cómo la propia clase nos pone límites.

Reparto

ANTONIA ZEGERS
ELVIRA LARA
MAMEN CAMACHO
PEDRO ROMERO
LORENA ACEITUNO
MERCEDES TOLEDANO
SERGIO YERPES
BIANCA KOVACS
ESTEFANÍA DE LOS SANTOS
DELFINA GUZMÁN
SEBASTIÁN HARO
NORA SALA-PATAU

Equipo Técnico

Dirección	BELÉN FUNES
Guion	BELÉN FUNES, MARÇAL CEBRIAN
Fotografía	DIEGO CABEZAS
Montaje	SERGIO JIMÉNEZ - AMAE
Música	PALOMA PEÑARRUBIA
Dirección de producción	MANOLO LIMÓN
Casting	CRISTINA PÉREZ, MARICHU SANZ, IRENE ROQUÉ
Producción	OBERON MEDIA, LA CLAQUETA PC, DON QUIJOTE FILMS, LA CRUDA REALIDAD

Año: 2024 / Duración: 109' / Países: España, Chile
Idioma: español, catalán

EUROPA CINEMAS Creative Europe MEDIA

golem
Martín de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36
www.golem.es
www.facebook.com/golem.madrid
@GolemMadrid

Entrevista a Belén Funes, por Laura Pérez (Fotogramas nº 2179, mayo 2025)

Existe otro debate sobre las escuelas de cine, todas privadas, lo que dificulta el acceso a quienes no cuentan con un presupuesto privilegiado.

Se genera algo raro y es que el relato entonces lo tiene la élite, y esta se cuenta a sí misma. En ocasiones también a los que están fuera, pero nadie es capaz de representarse a sí mismo. Yo creo que la incorporación de determinadas clases sociales a las escuelas de cine es la próxima conversación pendiente, esa que ya hemos tenido con las mujeres. Ahora es normal que queramos dirigir, hace 20 años o 25 años no. Las políticas ahora tienen que servir para que determinados estudios artísticos puedan formar parte del anhelo de una persona, pertenezca a la clase social que pertenezca.

Hay una parte de la película que retrata una forma de vida en el campo ya en vías de extinción, en lo que es casi una tendencia en los cineastas de su generación. ¿Por qué esa vocación documental?

En mi caso tiene una motivación un poco egoísta o ensimismada porque este proyecto empezó cuando mi familia nos contó que los pocos olivos que había dejado mi abuelo se iban a vender en favor de las fotovoltaicas. Yo pensaba de qué forma podía cerrar este libro de historia de mi familia, cómo podía poner la palabra fin a este territorio, que son los olivos, donde he pasado tanto tiempo. Y pensé que hacer una película podía ser una buena fiesta de clausura.

Se recrea también en las escenas donde aparecen mujeres hablando y compartiendo intimidades.

De forma un poco inconsciente la película se va vaciando de hombres y al final acaban todas solas. Yo siento que el mundo es de las mujeres, porque estoy rodeada de ellas, y quise precisamente que la protagonista fuera taxista. Es un mundo muy masculino, pero incluso ahí hay una comunidad de mujeres que sigue estando debajo de la alfombra. Mi ambición era levantarla y todas las que aparecen en pantalla son taxistas de verdad.

El peso de la película recae en sus dos protagonistas, la chilena Antonia Zegers y la debutante, Elvira Lara. ¿Qué vio en una y en otra?

El resultado final de esta película le debe mucho a las tres directoras de casting con las que trabajamos. Creo que sin ellas no lo habríamos conseguido. Elvira salió de un casting de 800 chicas y una de las cosas que tiene es que se parece a mí. Además, tiene una energía muy bonita, una mirada todavía de niña, pero que se está convirtiendo en la mujer que será. Era muy bonito verla y mirarla. En cuanto a Antonia Zegers tenía muchas ganas de trabajar con ella. La había visto en las películas de Pablo Larraín, Marcela Said o Dominga Sotomayor. Soy muy fan del cine chileno y me gusta la forma que tienen los actores de trabajar allí. Le envié el guion por correo, físicamente. Y dijo que sí.

LOS TORTUGA tiene un final poderosísimo, como lo tenía La hija de un ladrón. ¿Cómo de importante es y cuánto cuesta cerrar bien una historia?

Lo de los finales es un infierno porque necesitas cerrar de una forma que sea honesta y coherente con la película que has hecho, pero que de alguna forma otorgue al espectador la posibilidad de montarse en el autobús e irse a su casa pensando en ella. O sea, hay que dar lo suficiente para que nazca la emoción, pero sin cerrar mucho porque tampoco le puedes solucionar la vida a los personajes. Este era muy difícil porque dependíamos de unas niñas que no se dieron ni cuenta de que estábamos rodando. De hecho, hubo un momento en que me entró miedo y quise escribir otro final porque era consciente de que este era nitroglicerina. Pero Alba [Bosch-Duran], la productora, me dijo: *Vas a rodar este y vas a hacerlo bien, por la cuenta que te trae*. Y juro que en el momento en que estaba ocurriendo pensé: *Va a funcionar*.

(Puede leerse la entrevista completa en *Fotogramas* nº 2179, mayo 2025)